



adviento.



Ejército de Salvación
Desarrollo de Vida Espiritual Internacional

bienvenido al adviento

Me encanta la Navidad por muchas razones. Me encantan las imágenes, los sonidos y los olores de la Navidad. Me encanta poner mi árbol de Navidad y los adornos, y espero con impaciencia las celebraciones que tradicionalmente tienen lugar en Navidad. Pero lo que más me gusta de la Navidad es recordar la gloriosa muestra del amor de Dios por su pueblo: el envío de su hijo Jesús.

Me encanta la paráfrasis de Juan 1:14 de El Mensaje:

'El Verbo se hizo carne y sangre y se mudó al barrio. Vimos la gloria con nuestros propios ojos, la gloria única, tal como el Padre, tal el Hijo, generosa por dentro y por fuera, verdadera de principio a fin'.

Este año, durante el tiempo de Adviento, haremos una pausa cada semana para recordar la ESPERANZA, la PAZ, la ALEGRÍA y el AMOR que pueden ser nuestros gracias al milagro de la primera Navidad: Jesús se mudó a nuestro barrio.

Que ese milagro se haga realidad para nosotros de nuevo este año cuando permitamos que Jesús se mude. Que entre en nuestras casas, en nuestras familias, en nuestras relaciones y en nuestros corazones.

Ven Señor Jesús... ¡eres bienvenido!

Comisionado Patti Niemand
Secretaria Mundial de Desarrollo de Vida Espiritual
Cuartel General Internacional

oremos

Bondadoso Señor, que tus bendiciones caigan sobre todos nosotros en este tiempo de Navidad. Que la buena nueva de Jesús y su venida cambien nuestras vidas y nos den esperanza para cuando venga de nuevo con poder.

Concédenos encontrar la paz mientras nos preparamos para el nacimiento de nuestro Señor. Que haya paz en nuestras ciudades, pueblos, aldeas y comunidades. Te pedimos especialmente por los países de nuestro mundo que están en guerra. Señor, recordemos que sólo tú eres el dador de la paz duradera y que siempre estás con nosotros.

Te alabamos con alegría, Señor, por el cumplimiento de tu promesa de un Salvador y por lo que eso significa en nuestras vidas. Gracias por el don de la salvación mediante el nacimiento de tu Hijo Jesús y por la alegría que ello conlleva.

Enséñanos a amar, Señor. Que, al seguir las huellas de Cristo, nos acordemos siempre de ponerte a Ti en primer lugar, para que conozcamos tu amor y lo demostremos en nuestras vidas. Mientras nos preparamos para la celebración del nacimiento de Jesús, llena también nuestros corazones de amor por el mundo, para que todos conozcan tu amor y al que has enviado, tu hijo, nuestro Salvador.

AMÉN



ESPERANZA

esperanza

“El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz; los que vivían en tierra de profundas tinieblas - sobre ellos ha brillado la luz.” - Isaías 9:2

“Ruego a Dios, fuente de esperanza, que te llene por completo de alegría y paz porque confías en él. Entonces rebotaréis de esperanza confiada por el poder del Espíritu Santo.” - Romanos 15:13

Isaías 9:2 nos recuerda que, incluso en los momentos más oscuros, una gran luz brilla sobre nosotros. Es una promesa que habla de la profunda esperanza que encontramos en Dios. Esta esperanza no es como cualquier otra; es un faro que atraviesa las sombras de la desesperación, ofreciéndonos un camino para salir de las profundidades de la oscuridad.

En Romanos 15:13, la oración del Apóstol Pablo subraya que Dios es la fuente de la esperanza. Esta esperanza no es efímera ni depende de nuestras circunstancias; está arraigada en una confianza inquebrantable en Dios. Cuando ponemos nuestra fe en Él, nos llenamos de una alegría y una paz que sobrepasan todo entendimiento.

Esta esperanza no llega de a poco, sino que rebosa, y no nace de nuestras fuerzas, sino del poder del Espíritu Santo. Es una esperanza confiada, una esperanza que sabe que, sea cual sea la situación, Dios tiene el control y sus planes son para nuestro bien.

En los altibajos de la vida, a menudo nos encontramos con situaciones que parecen sombrías y desesperadas. Pueden ser luchas personales, crisis mundiales o desafíos que parecen insuperables. Pero en esos momentos, podemos recurrir a las promesas de las Escrituras.

En tiempos de desesperación, recordemos que somos portadores de la gran luz. A través de nuestra fe, podemos extender la esperanza a los demás. Como profetizó Isaías, también nosotros podemos convertirnos en faros de esperanza en una tierra de profunda oscuridad. Que nuestras vidas sean un testimonio del poder de la esperanza y que, como Pablo, oremos para que la esperanza de Dios nos llene no sólo a nosotros, sino a todos los que encontremos.

Mayor Francis Ng
Secretario para el Desarrollo de Vida Espiritual
Territorio de Singapur, Malasia, Myanmar y Tailandia

Una oración por Esperanza

La esperanza que tengo en ti, Dios, no es un mero deseo;
Es la firme seguridad de que tu luz siempre atravesará las tinieblas.
Es la confianza en que Tu plan se está desarrollando, incluso cuando no puedo verlo.

La esperanza en mí me lleva a la acción. Es un recordatorio de que puedo ser portador de esperanza, compartiendo la luz de Cristo con un mundo que la necesita desesperadamente.

En el nombre de Jesús,

Amén

¿Cómo la esperanza de la Navidad, representada por el Nacimiento de Jesús, me inspira a encontrar esperanza incluso en la adversidad?

¿Cómo puedo compartir esta esperanza con los demás?



PAZ

paz

"Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; la autoridad reposa sobre sus hombros; y se llama Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la Paz". - Isaías 9:6

"La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no la doy como la da el mundo. No dejen que su corazón se turbe, ni tenga miedo". - Juan 14:27

En un mundo que parece sumido en el caos, la Navidad es un maravilloso recordatorio de que la venida de Jesús significa que podemos vivir nuestras vidas en paz porque él vino para ser nuestro Príncipe de Paz.

En Juan 14:27 vemos tres puntos importantes que nos ayudarán a entender la paz que Jesús ofrece:

En primer lugar, vemos una diferencia entre la paz que viene de Dios y la paz tal como la entiende el mundo. La paz mundana es temporal, pero la paz que da Jesús es permanente: en Juan 14:27 dice: "La paz les dejo", lo que indica una paz duradera.

En segundo lugar, vemos que una vida vivida para Jesús significa que nuestros corazones atribulados pueden calmarse. Jesús no quiere que vivamos una vida cargada o abrumada. Mateo 11:30 dice: "Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera". Podemos entregar nuestros problemas a Jesús, que calmará nuestros corazones atribulados.

En tercer lugar, vemos que una vida vivida para Jesús puede ser una vida vivida sin miedo. El miedo puede afectar a nuestro bienestar físico, mental y espiritual. La paz que ofrece Jesús nos permite vivir cada día con confianza, descansando en el conocimiento de que Jesús calma nuestros miedos y es nuestro Príncipe de Paz.

La Navidad es un recordatorio de que Jesucristo nos llama a vivir en paz con él siguiendo sus caminos y también a vivir en paz con los demás.

Mayor Sunita Robert
Secretaria para el Desarrollo de Vida Espiritual
Territorio Norte de la India

Una oración por Paz

Amado Señor,

Al celebrar este tiempo de Navidad, que tu paz descienda sobre nosotros, llenando nuestros corazones y nuestros hogares con todo lo que representa tu nacimiento.

Ayúdanos a compartir esta paz con los demás y a recordar el verdadero significado de tu regalo al mundo.

AMÉN

¿De qué manera la paz que ofrece Jesús, tal como se describe en la Biblia, influye en mi propio sentido de paz interior y la forma en que abordo desafíos y conflictos en mi vida?



GOZO

gozo

“Pero el ángel les dijo, “No teman, que les traigo una Buena noticia que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor.” - Lucas 2:10-11

“El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí. Si vivimos por el Espíritu, dejémonos guiar también por el Espíritu.” - Gálatas 5:22-25

En aquella primera Navidad, los ángeles anunciaron a los pastores "una gran alegría para todo el pueblo". El mensaje de los ángeles, aunque conciso, era amplio y completo.

El Hecho: 'Les ha nacido hoy'
El Lugar: 'en la ciudad de David'
El Por qué: 'un Salvador'
El Quién: 'Cristo el Señor'

Los pastores quedaron asombrados por esta noticia y sobrecogidos de alegría de que el Señor decidiera compartirla con ellos. Corrieron a Belén, celebraron y contaron a todo el mundo lo que habían oído.

Para la mayor parte del mundo, la Navidad sigue siendo una época de alegres celebraciones. Tiempo libre en el trabajo, disfrutar de la familia, hacer regalos a los seres queridos, compartir comidas, deleitarse con las tradiciones familiares, villancicos conocidos y hermosas decoraciones.

Puede ser fácil sentirse gozoso en tiempos de celebración, pero ¿qué ocurre cuando se acaban las celebraciones?

Una vez que terminan los villancicos y se apagan las luces por otro año, la buena noticia del gran gozo sigue siendo para todos. Nuestro Salvador sigue siendo nuestro Salvador.

Este es un mensaje para todos aquellos que se sienten quebrantados, que tienen problemas y dolor. Para los que se enfrentan a desafíos o encuentran difícil la Navidad. No necesitas un Salvador si no tienes nada de lo que salvarte. En nuestro quebranto, nuestros problemas y dolor, el verdadero significado de la Navidad, la llegada de nuestro Mesías y Señor puede darnos un gozo duradero.

Si permanecemos centrados en nuestra fuente, incluso cuando llegan las pruebas y las tribulaciones, podemos experimentar el gozo del Señor. Este gozo es un gozo interior que viene de lo alto, un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22) y tenemos la responsabilidad de regocijarnos siempre en el Señor.

Como la Navidad se acerca rápidamente, esperamos que dediquemos tiempo a reflexionar sobre el verdadero significado de la Navidad.

Una oración por Gozo

Amado Dios,

Al celebrar el nacimiento de tu Hijo, Jesucristo, que el gozo de la Navidad llene nuestros corazones y nuestros hogares.

Ayúdanos a compartir este gozo con los demás, y que nos recuerde el precioso don de tu gracia.

AMÉN

¿De qué manera la historia del nacimiento de Jesús y el gozo que trae me desafía a buscar y abrazar el gozo en los momentos cotidianos de mi vida, reconociendo el potencial de un profundo gozo incluso en circunstancias difíciles?



AMOR

amor

“Porque el Señor tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no es parcial ni acepta sobornos, que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama a los extranjeros, dándoles comida y vestido. Ustedes también amarán al extranjero, porque fueron extranjeros en la tierra de Egipto”. - Deuteronomio 10:17-19

“Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman unos a otros.” - Juan 13:34-35

La Navidad es la época del amor. Es una época en la que damos y recibimos amor de una manera muy especial. Nos regalamos ropa nueva y regalos caros. Tratamos a nuestra familia con vacaciones, regalos y fiestas. Extendemos nuestro amor a nuestros parientes, vecinos y amigos con comidas de lujo. Vamos a la iglesia y participamos en todos los actos navideños. Ver al Niño Jesús en un pesebre nos llena el corazón de amor por el niño que ha cambiado nuestras vidas para siempre.

La Navidad siempre parece estar llena de gozo y amor. Nuestros ojos captan el brillo y las luces resplandecientes de la época. Nuestros oídos se llenan de villancicos y cascabeles. Pero a veces, entre los adornos brillantes, puede que no veamos las lágrimas de un desconocido. O el dolor de un niño pequeño. Los gritos del hambriento o del adolescente que huye de los malos tratos. Puede que no oigamos el grito de una persona golpeada. Puede que no veamos a la persona mayor temblando, luciendo pálida.

Puede que no veamos, puede que no oigamos, puede que no nos demos cuenta. Todo porque el atractivo de la Navidad, tal como lo celebra el mundo, puede bloquearlo todo.

Deuteronomio 10:17-19 nos recuerda que nadie pasa desapercibido para Dios. Su amor se extiende a todos. Lo que nos pide es que ampliemos nuestro círculo y lo ensanchemos para llegar a los demás. Quiere que compartamos nuestro amor más allá de nosotros mismos, de nuestra familia y de nuestros amigos. Recordemos durante esta temporada que Dios quiere que demostremos nuestro amor siendo la voz de los débiles y defendiendo la justicia. Quiere que compartamos las posesiones materiales básicas con los que no tienen.

El amor a los demás no es un pedido, no es una sugerencia, sino un mandamiento, tal como se nos da en Juan 13:34-35. Demostremos ese amor con todos aquellos que Dios traiga a nuestro camino esta Navidad.

Una oración por Amor

Amado Señor Jesús,

Gracias por tu amor incondicional.

Ayúdanos a compartir el mismo amor de Cristo con todos en esta Navidad y todos los días.

AMÉN

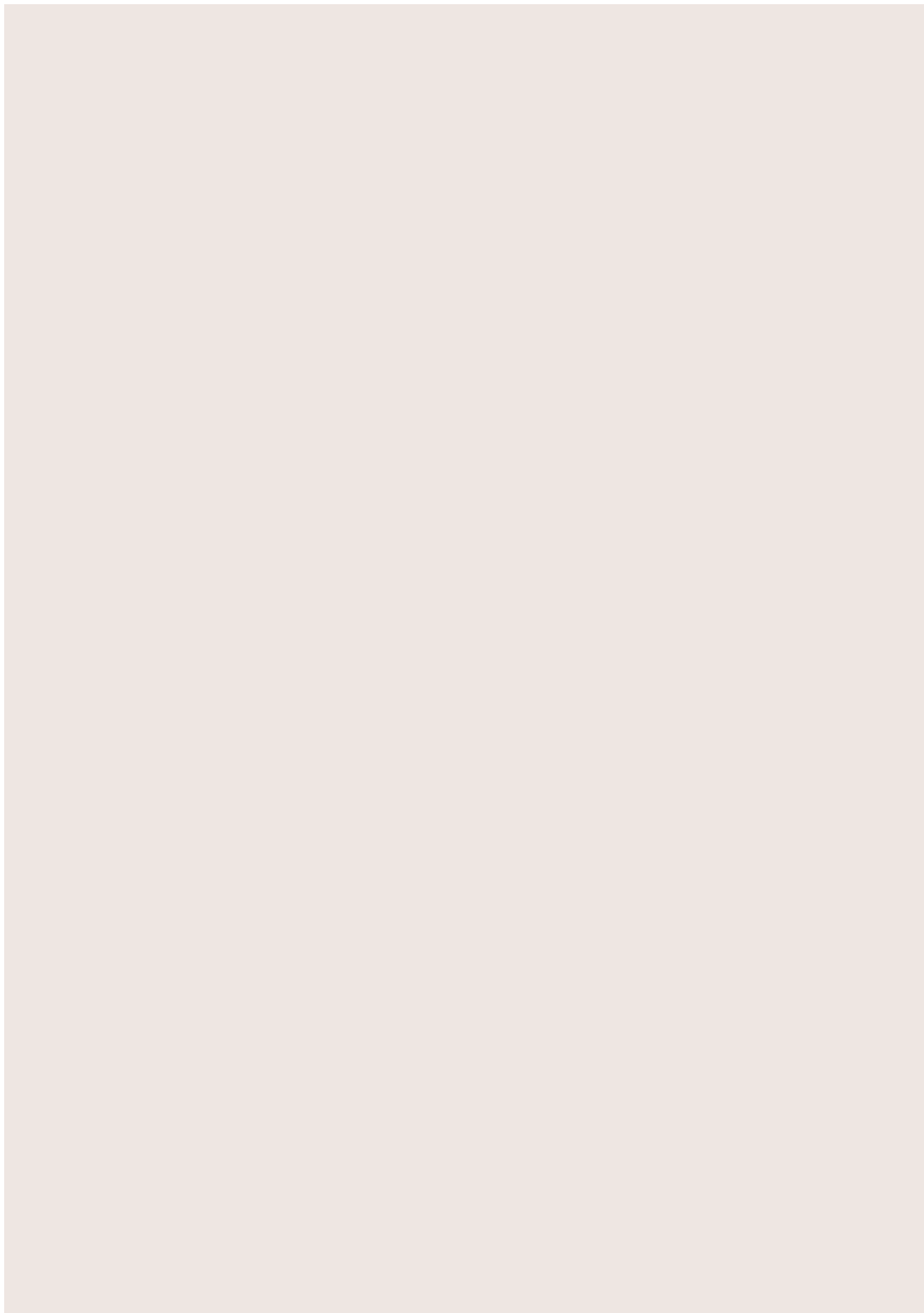
¿Cómo puedo expresar amor Y generosidad este Adviento, no sólo en el dar regalos, sino también en mis interacciones con familia, amigos y extraños durante esta época especial?

**El Verbo se hizo
Carne y sangre,
Y se mudó
al barrio.
Vimos la gloria con
nuestros propios ojos,
la gloria única,
tal como el Padre, tal el Hijo,
generosa por dentro
y por fuera, verdadera
de principio a fin.**



Juan 1:14 El Mensaje

¿Qué te dice el Señor en este tiempo de Adviento?





Ejército de Salvación
Desarrollo de Vida Espiritual Internacional

sar.my/spirituallife

@SalvArmySpiritualLife